AÑO VI. Montevideo, JUNIO 30 de 1917 N.º 224.

# EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

"Los artículos relacionados con "Euskal Erría" antes de su publicación, son aprobados por el Honorable Consejo Directivo.

# Es una aspiración



uestra « Euskal Erría » es una obra de naturaleza baska; espontánea y viril manifes- ción de una [illegible] expresión real de un pueblo que desea vivir vida inconfundible en la nativa independencia de su pasado — cumbre de sublime perfección — a que as- pirar debe el basko. En una palabra, es un anhelo, no una simple veleidad fu- gaz y efímera, ni tampoco una vana in- clinación hacia lo que se conoce como bueno y útil para nuestros fines más o menos laudables; es una aspiración nacio- nal, y como tal, factible; vale decir que en las páginas de nuestro pasado históri- co no se registran claudicaciones que des- corazonan a los contemporáneos y ame- drentan a venideras generaciones. Su por- venir, no lo dudamos, no desmerecerá fren- te a lo acontecido. Salió a la luz del mun- do uruguayo y del basko en tiempos tur- bulentos, en épocas que tambaleaban los centros más acreditados de su índole; en días que parecían sumirse en abismos sin fondo, pueblos y naciones. Serenos en nuestros puestos desafiamos a la más des- hecha tempestad, y con el corazón tranqui- lo exclamamos: *Euskaldunak gare*. Si *Euskaldunak*, y *euskal erritarrak*, quere- mos decir soldados militantes de la amada « Euskal Erría ». Alguien creerá que exa- geramos las cosas, que abultamos lo pa- sado, que no hemos atravesado tiempos tan memorables y que no ha habido fun- dados motivos para tan pronunciados rece- los. Si tal cosa pensaras, lector benévolo, podríamos decirte sin rodeos que te enga- ñas, que no sabes aquilatar los hechos. Por contados que sean los años de vida que has de pasar sobre la tierra, verás las [illegible] plenitud de su esplendor y entonces te convencerás que eran reales las apreciaciones que, sobre «Euskal Erría», consignamos en las páginas del número que tienes en tus manos.

Sí, es una aspiración; las manifestaciones raciales son más firmes que los picachos del Pirineo. El amor racial vence hasta la muerte. ¡Dichosos los que posean tan rico tesoro!

En uno de nuestros últimos números publicamos un suelto con el epígrafe *No vendrán las hermanas de Francia* — al dar cuenta de una importante sesión que celebrara la Comisión de Beneficencia e Instrucción debido a que todas las de origen basko de Francia desempeñan al presente una misión sublime y heroica, eminentemente humanitaria; están dedicadas al servicio de los que caen heridos al pie del cañón. Vivamente se ha de lamentar tan serio contratiempo. Para nadie es un misterio en nuestra colectividad que los deseos de las Comisiones de Beneficencia y de Damas de nuestra «Euskal Erría» han sido, invariablemente, obtener un profesorado que representase los siete estados del glorioso Aitor; deseos que pensaba realizar en su totalidad confiando los departamentos femeninos a Hermanas basko-continentales, reservando los establecimientos a erigirse para varones a los profesores basko-peninsulares. Pero, como la fuerza triunfa siempre en este mundo, contra esa otra fuerza que nace de las circunstancias de los tiempos y exigencias de la localidad, nada nos fué dable hacer; de ahí por qué la Comisión de Beneficencia no encontró otro camino que modificar en parte sus propósitos.

Siempre se buscará la forma de cumplir con nuestros Estatutos. Estos determinan *la fundación de Establecimientos de enseñanza y protección*; a cumplir estos propósitos, pues. Las tramitaciones han comenzado. La Comisión de Beneficencia e Instrucción y la de Damas no omitirán, por su parte, ningún sacrificio.

Sólo nos corresponde esperar.

Seguir con alegría todos los trabajos, exclamando: *¡Aurrera euskaldunak!*

——

# La Lengua Vasca

I.

Desde la acerba sentencia del P. Mariana: *Sólo los Cántabros (léase Vascos; conservan hoy su lenguaje grosero y bárbaro, y que no recibe elegancia;* pasando por la acepción popular que la R. Academia Española acoge en las sucesivas ediciones de su diccionario: *Vascuence, lo que está tan confuso y obscuro que no se puede entender,* hasta el testimonio que la verdad expide de labios de Mr. Vinson — contradictor de los vascófilos que condecoran a dicha lengua con los dictados de las más admirable y perfecta del mundo. — «Comparado el vascuence al latín, al griego, al francés y otros semejantes idiomas, queda aturdido el escritor, y le parece contemplar a un hermoso gigante junto a un deforme enano», entre aquellos improperios y prejuicios y esta confusión, media la ciencia lingüística moderna cuyo platillo cae del lado donde restalla el legítimo orgullo de los Vascos.

Ha podido regateárseles con mejores o peores razones, con sofismas más o menos sutiles, la originalidad en su organización social; la legitimidad en su constitución política; las proezas y los servicios a los Reyes y Naciones con quienes se confederaron; lo único que todos proclaman al unísono, excepto los ignorantes y los necios, es la antigüedad, hermosura y primores de su lengua.

Alzase solitaria y aislada de las demás en un rincón de Europa, con el prestigio de la vejez, la majestad de las ruinas, la poesía del misterio. Rayóla y desgastóla el tiempo, pero sin destruir su estructura de gigante. Hoy es idioma humilde; habla familiar de unos millares de aldeanos y pescadores... ¿Qué le hace? Aun coronada de silvestres violetas y amapolas, es Reina. Sí, ¡Reina! y puede dar a las vanidosas advenedizas que le rodean y dis-

putan el aire, la respuesta de aquel Vasco al Montmorency orgulloso de su milenaria nobleza: «Yo no dato». Y aún más todavía: mostrar sus brazos sin marca de servidumbre, la tersura de originaria y nunca interrumpida libertad, y decirles a los desdeñosos: «No miréis por encima del hombro a mi pobreza. Soy dueña de una joya que no compraréis con todos vuestros tesoros. Yo no gemí ni me encorvé sobre la gleba germánica, ni en el harem del Sarraceno, ni en la ergastula del romano.»

ARTURO CAMPIÓN.

# La señora Ignacia Bengoechea de Arostegui

## En Febrero cumplirá 100 años

Tarea gratísima para el periodista cuando debe reflejar una vida colmada de merecimientos que alcanza a un siglo, y que ha vivido nuestra vida, que se ha identificado con el paso de varias generaciones y que, como los cedros del Líbano, ha desafiado las tempestades de la existencia, tan continuas como azarosas.

Cuando se alcanza a vivir cien años puede decirse que se ha llegado a un pináculo al parecer inaccesible que sólo puedan depositar sus plantas en él los seres predestinados.

Al contemplar a estas personas se estremece nuestro corazón: con la imaginación se escalan las distancias; el peso de los años y de los lustros parece aprisionar nuestra voluntad y nos detenemos entonces a recordar: a nuestra imaginación vienen memorias, historias que se forjan en un instante, visiones, alegrías, tristezas; todo el proceso de una vida que alcanza a los cien años. ¡Arbol centenario que nos habla de una raza fuerte, intrépida y caballeresca!...



Señora Ignacia Bengoechea de Arostegui

* * *

Días hacía que habíamos tenido conocimiento, por referencias, de que el señor miembro del Consejo Directivo y Ex-Presidente de «Euskal Erría» don Luis San Martín, en uno de sus últimos viajes al interior de la República, había tenido oportunidad de entrevistarse con una anciana que ya repunta en los *cien años*, para cuyo fin, acompañado de su amable esposa

la señora Remigia E. de San Martín, recorriera una distancia de quince leguas: se habían trasladado a Minas, desde Polanco, pues en Minas es donde reside la anciana a la cual nos referimos.

—¿Y qué impresión recogió al verla?— interrogamos más tarde al señor San Martín.

—Pues, una impresión gratísima — nos contestó;—jamás hemos pensado que la señora Ignacia Bengoechea de Arostegui, al verla en su sillón sonriente, feliz, tuviera casi cien años. La presente fotografía que le entrego, engañaría a quien no la viera; nadie diría que tiene más de setenta años...

—¿Y ella recuerda algo de su pasado?

—Con una precisión extraordinaria; tiene el completo dominio de sus facultades mentales; su conservación actual nos habla de una entereza de carácter y de una voluntad a toda prueba. Ella evoca múltiples cosas del pasado; al recordarlas, siente una satisfacción inmensa; revive la vida que pasó para ella entre las satisfacciones y las pruebas. No siente el remordimiento de ninguna sombra; es una anciana digna con cuyo nombre enaltece a los suyos.

—¿Podría darnos, señor San Martín, algunos otros detalles acerca de su vida?

—Voy a complacerlo. Según los datos que he recogido, la señora Ignacia Bengoechea de Arostegui nació en Irún, Provincia de Guipúzkoa, en Febrero de 1818; en el año 1851 casó con don José Antonio Arostegui natural del mismo pueblo — Irún —. Existe, en su vida, un detalle interesantísimo que es muy justo consignarlo como un ejemplo de lealtad. Don José Antonio Arostegui abandonó su pueblo natal en 1838 y se dirigió al Brasil conservando en su corazón el recuerdo de una promesa de casamiento que hiciera a la anciana cuyo nombre honramos; y aquí — en América — permaneció *once años*. Había dado a su prometida — para casarse con ella — un plazo de diez años. Ella, favorecida con los encantos de una juventud feliz, tuvo varios pretendientes que solicitaron su mano; mas la afortunada joven había dado su palabra al señor Arostegui: esperaría diez años; cuando éstos pasaron, juró esperar otros dos; a los once años el señor José Antonio Arostegui regresaba a Irún. Es de observar que jamás, durante los once años de ausencia, se habían escrito una sola carta. El había cumplido su promesa. Ella había dado ejemplo de perseverancia. Esposos ya, emprendieron viaje al Uruguay en Octubre de 1852, radicándose en Minas.

—¿...?

—Demoraron en el viaje 122 días...

—¿Conserva, la señora de Arostegui, algún objeto del pasado?...

—Sí; entre otras cosas, en su poder se encuentra la primera imagen de la Inmaculada Concepción que llevaron a Minas los españoles hace más de 80 años y hace unos *cuarenta* que la conserva en su propio dormitorio, en una bonita capilla construida de exprofeso.

—Sus descendientes encontrarán en esta anciana un ejemplo de verdadera madre — dijimos a nuestro amable informante.

—En efecto; los esposos Arostegui Bengoechea tuvieron cinco hijos; tres varones y dos mujeres, de los que viven tres: José Antonio casado en Minas; José Miguel, también casado y Agustina — esposa de José Otegui y madre de Francisco, Fermín, Antonio, María, Eustaquio, Roca, Miguel, Ignacia — ya finada — y Agustina que vive.

Los señores Francisco, Fermín, Antonio, Eustaquio y Miguel, son conocidos y dignos barraqueros de nuestra plaza; tienen sus escritorios en la calle Rondeau N.° 2261, y son socios entusiastas de nuestra «Euskal Erría» Antonio y Miguel. Otros datos, mi amigo — nos dijo el señor San Martín — no poseo.

—

Con verdadera complacencia hemos intentado reflejar — lo más gráficamente po-

sible — las declaraciones que nos hiciera nuestro particular amigo el señor Luis San Martín, a cuya gentileza debemos estos datos que resultarán de sumo interés para nuestros lectores.

Realizando estos propósitos, honramos a una ejemplar centenaria que lleva en sus venas sangre baska; que retiene en su alma las visiones de nuestras montañas y en cuyo corazón arde aún — ¡ojalá que por mucho tiempo! — el sentimiento de amor y veneración a los paisajes que admiró en su juventud en aquellos días que recuerda con satisfacción.

Invocamos su nombre con todo respeto; vemos en ella un espíritu superior, un símbolo tradicional, una imagen viviente de nuestra raza fuerte, heroica y digna que donde quiera que pone sus plantas confirma su rectitud, su hidalguía, su nobleza jamás desmentida.

# Los juegos en Navarra

Entre las aficiones del país descuella la del juego de pelota en todas sus variedades: a mano, a pala, a cesta y a guante; esta última, a largo, constituye lo que algunos denominamos la «ópera de la pelota»; hace un tercio de siglo, cuando el pelotari no era objeto de exportación, la afición a este sport reunía mayores atractivos, no estaba tan maleado el jugador y se cultivaban todos los géneros con la consiguiente amenidad, sin llegar a constituir, como en la actualidad desgraciadamente sucede con las apuestas de los espectadores, un espectáculo poco edificante.

Hoy la variedad del juego de pelota a guante y largo, va quedando patrimonio de la montaña en Roncal, Zalazar y Bertizarana, donde todavía le practican personas pudientes; en el resto de la Provincia se juega preferentemente a pala y a mano, excepción de la capital, que continúa el uso de todas las variedades, en particular la de la cesta.

El juego de barra y el de bolos tiene también localidades adeptas en la Ribera y montaña, respectivamente.

Las luchas de bueyes y carneros subsisten todavía, si bien recluídas a las poblaciones montañosas cercanas a Guipúzcoa.

Entre los juegos de naipes, el que predomina como puramente regional, en tertulias privadas y en los casinos de toda categoría, es el *mus* frecuentemente acompañado de prudentes libaciones y el clásico pan y queso.

El baile desde muy antiguo ocupa lugar preferente entre las diversiones favoritas del pueblo navarro, con especialidad la jota en la Ribera y el vascongado en la montaña, pero hemos de confesar con pena que este baile tradicional y honesto *aurresku* va perdiendo terreno a costa de no ser siempre correcto, importado de provincias meridionales con notoria falta de las buenas costumbres.

# Al otro lado de Bidasoa

Inaxol, el escritor baskо que se oculta bajo este pseudónimo, ha dirigido a *Juventud Baska* de Bilbao la siguiente calurosa exhortación que con placer reproducimos, lamentando no haberlo hecho antes por exigencias de espacio.

Desde uno de los risueños valles de Laburdi me llegan, con demasiada frecuencia, noticias apenadoras. Los días se suceden allí en un silencio angustioso, y por ello no podemos apreciar en toda su intensidad la tragedia que ha hecho su aparición en las vidas de aquellas nobles familias baskas. No se escuchan los alaridos que hace brotar el dolor, porque en un desfile rítmico de velos negros, las pobres madres y los ancianos pensativos van en busca de paz a las iglesias obscuras y

ahogan su pena bajo la sombra del coro. Ni aquellos hermanos nuestros nos hacen señal para pedirnos el amor que por ley de familia les debemos, porque la mano del basko no se aviene a pedir limosna ni a convertirse en mano de mendigo. Y no es que el mendigo manche el alma, porque hay una sola nobleza en el mendigo que pide pan por el amor de Dios. Pero nuestro pueblo no da mendigos.

Lentamente, calladamente, van acuñando nuestros hermanos sus almas heroicas en los días de dolor y de profunda soledad.

Los pueblos se envuelven en el silencio de una noche amarga, y ya no pasan por las calles aquellas rondas de muchachos que vuelven de la romería, de contrabandistas, que han salvado con sus vacas rubias los riscos de Peña-Plata.

A vosotros, mis queridos amigos de *Juventud Baska* que, como patriotas os debéis — nos debemos todos — a una misión de amor, os recuerdo la angustia en que viven aquellos hermanos que siempre han tenido para nosotros su afecto encendido.

Los regimientos baskos acaban de salir de las trincheras del Somme. Se han batido allí con esa nobleza fuerte que les brota del pecho, con esa bravura que no conoce peligro.

Muchos de ellos han quedado ciegos; otros han vuelto con el cuerpo destrozado; hay muchacho que, además de quedar ciego, ha perdido los dos brazos. Figuráos, ahora, cómo será la vuelta de estos desgraciados a la casa caliente y silenciosa donde les esperaban la madre y el abuelo.

Actualmente, las unidades compuestas de baskos descansan detrás de la línea de fuego. Descansan, si podemos llamar descanso a un constante ejercicio de marcha y contramarcha que la necesidad de la próxima guerra de maniobras les impone.

Pero dentro de unos días, cuando el torbellino de las batallas vuelva a devastar la tierra de Francia en giros trágicos, esos baskos risueños, llenos de esperanza y de un extraño humor, irán a cubrir los puestos de peligro y caerán en racimo, como en la pugna de Artois bajo el mando de Foch, como en el infierno de Verdún bajo la voz seca y dura de Petain.

—¡Tiembla uno cuando manda soldados baskos! — me decía en casa de Elizagarai, de Sara, un oficial que venía de Douaumont.

En aquel momento, seguido de un perrazo gris, bajaba dando brincos, del caserío a un prado verde, uno de esos bravos y alegres soldados que se ha llevado Francia para su epopeya.

De las batallas que van a producirse entre millones de hombres han de venir nuevos dolores, nuevas inquietudes y nueva soledad para nuestros hermanos de Laburdi y Zuberoa. Visitando aquellos pueblos, estrechando la mano de aquellos venerables ancianos que perdieron sus hijos, o han recibido una carta anunciando que parten para la línea de fuego, visitando aquellas casas que ha envuelto el luto, se siente una profunda desgarradura en el alma y parece que una mano diabólica clavara sus uñas en el corazón.

Toda aquella tierra, tan hermosa, tan llena de encantos y de gracia, tan poblada de recuerdos, tiene ahora un aire desolado. Y es que la guerra cruza todos los días como una tromba y lo agosta todo. Es como si una lluvia de fuego cayera de pronto sobre un campo de trigos dorados y los quemara de raíz.

Pues bien; vosotros, mis queridos amigos de *Juventud Baska*, cumplid y haced que otros cumplan esa misión de amor que nos obliga a tender nuestra mano a los hermanos desvalidos y solitarios.

¡Si viérais qué extraordinaria alegría les llena el alma á aquellas gentes tan nobles en su desgracia, cuando uno de nosotros se acerca a ellas y les dice una palabra de consuelo y de esperanza!

—¡Ah! Pero, ¿ustedes al otro lado de estos montes, se acuerdan de nosotros? ¿Pero, entonces, que se no estamos solos?


BASSES-PYRÉNÉES
Signes Conventionnels
BAYONNE
PAU
ORTHEZ
OLORON
MAULEON
ARGELÈS
TARBES
Lourdes
Luz
Arthez
Lasseube
Monein
Navarrenx
Sauveterre
St Palais
Iholdy
Hasparren
La Bastide
Bidache
Peyrehorade
Espelette
Ustaritz
Arudy
Laruns
Accous
Aramits
Tardets
Nay
St Pé
Garlin
Lembeye
Lescar
Lagor
Salies
St Jean Pied de Port
Aucun
Sallent
Isaba
Ustarroz

¿Es que hay alguien que nos acompaña en estos duelos y en estos quebrantos? ¿Hay hermanos nuestros que vuelven hacia aquí sus ojos, ahora que nos ven acosados por el dolor?

Y cuando se les dice que sí, que hay hermanos vueltos hacia la tierra desgraciada, que hay hijos que miran con pena aquel pedazo de patria ensangrentada, que en la pena de ver a los hermanos muertos, y los esposos ciegos, y a los parientes mutilados les tendemos nuestras manos cordialmente para el abrazo, los ojos les brillan de contento y parece que el corazón les saliera fuera para expresar su agradecimiento leal.

No piden limosna, no; ni dinero, ni de amor, Pero allí están abandonados a la tragedia de esta muerte. Y no cumpliríamos con nuestros deberes de hermandad si pasáramos indiferentes ante su desgracia.

*Juventud Baska*, tan noble y elevada en sus designios, necesita, a mi juicio, expresarles caballerosamente su recuerdo y enviarles una palabra de afecto. Para los soldados que pelean en el frente nadie ha de regatear, por otra parte, su ofrenda; nadie cometerá la impudicia de volver la espalda a unos hermanos que se ven cercados por atroz pesadumbre.

*Juventud Baska* habrá escrito en la historia de sus merecimientos una de las páginas más tiernas. Ley de familia es la que nos fuerza a decir a los compatriotas laburdinos: *A este lado del Bidasoa tradicional, he aquí, hermanos, que nos alzamos para daros el saludo más encendido que hayáis recibido jamás.*

Con todo cariño, amigos de *Juventud*, os he dedicado estas líneas, que, sin quererlo, me habrán salido, acaso, un poco amargas. El recuerdo de aquellos valles en que floreció mi niñez es ahora demasiado doloroso para mí...





# Plantas medicinales



Especial para EUSKAL ERRIA

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina. A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publicarán en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vaya publicando.

## N.º 23 — Pino (*Pinus*)

Género de las Coníferas, compuesto de árboles siempre verdes, generalmente muy grandes, cuyos ramos están dispuestos en verticilos sobre el tronco. Los pinos habitan en las regiones frías o templadas de Europa y de la América del Norte; les gustan los terrenos secos, áridos y areniscos. La madera del pino es más o menos resinosa, y de grande uso en construcciones; dura mucho tiempo.

Los troncos rectos son muy adecuados para mástiles de buques.

Muchas especies dan resina seca y líquida, pez y y alquitrán. Entre estas figura el *Abeto* que destila la trementina conocida con el nombre de *aceite de abeto*. Conócense más de 40 especies; indicamos las más importantes en medicina.

PINO BRAVO. — *Pinus marítimus.* Habita en la Europa meridional; es casi espontáneo en España. Este árbol forma una hermosa pirámide, cuyos ramos están dispuestos en verticilos regulares. Las hojas son pareadas, lisas, muy estrechas, de 22 a 27 centímetros de largo; las piñas son rojizas, lustrosas de forma cónica, de largura de 15 a 18 centímetros.

Este pino es el que da la mayor parte de la trementina común y de las resinas empleadas en medicina es conocida en el comercio con el nombre de *trementina de Burdeos.*

El hollín de la madera se usa en Europa para la preparación de la tinta de imprenta y para la pintura.

La corteza *(cortex Pinus maritimae)* se ha recetado con buen éxito en casos de enfermedades de los riñones y de la vejiga, escórbuto, almorranas, etc.

Sus semillas son comestibles y se usan en medicina para emulsiones en enfermedades inflamatorias.

PINO PLATEADO, ABETO COMUN, ABETO BLANCO O PINAVETA (*Pinus picea*, Linneo; *Abies pectinata*). — Da a la farmacia la trementina fina, llamada *trementina de [illegible]* o de *[illegible]* y también los renuevos o *[illegible]* llamadas yemas de abeto. En botánica se entiende por *[illegible]* los pequeños cuerpos ovoides, conicoso redondos, que nacen en los ramos de los árboles, en el áxila de las hojas o en la extremidad de los ramos; en su centro existe un eje pequeño, verdoso, cubierto de ojos rudimentales.

*Las yemas de abeto* se componen de 5 a 6 yemas cónicas redondeadas, verticiladas alrededor de una yema terminal más gruesa y la larga de 14 a 18 milímetros.

Las yemas están revestidas de escamas rojizas, pegadas, y llenas de resina, parte de la cual rezuma sobre su superficie bajo la forma de lágrimas. Su olor y sabor son resinosos, levemente aromáticos. Las mejores vienen del norte de Europa, principalmente de Rusia. Empléanse en las enfermedades del pecho, en infusión o jarabe. La infusión se prepara dejando infundir por dos horas 4 gramos

de yemas de abeto en 180 gramos de agua hirviendo; cuélase y se dulcifica el líquido. Esta dosis es para un día. El [illegible] se administra a la dosis de 30 a 60 gramos por día.

Pino silvestre. Las yemas se emplean en tisana en la forma de infusión (10 gr. por litro) como antica tarral. Se [illegible] también en [illegible] de Pino.

Todas las yemas o brotes del pino, cortados a fines del invierno, es un buen medicamento que se recomienda en infusión, ya sean para las afecciones pulmonares, como calmante, o sea en las [illegible].

lavadas y cortadas, se obtiene una especie de lana vegetal con la cual se confeccionan camisetas higiénicas, de gran utilidad para los individuos reumáticos, etc.; los listones del Pino, en infusión prolongada o en decocción en el agua, vino, y sobre todo en la cerveza, a la cual da un sabor agradable, constituye un excelente antiescorbútico.

Sus propiedades tónicas, excitantes, diuréticas y sudoríficas, son muy útiles en el empobrecimiento general que acompaña, no sólo al escorbuto, sí que en muchas enfermedades.



Frontis del Teatro de los Campos Elíseos de Bilbao

El [illegible] para la tos [illegible] o irritaciones de la garganta, la toma en la forma ya indicada, o agregada [illegible] una cabeza de [illegible]; además de la [illegible] madera, de él se extraen gran número de productos indispensables para la industria, que aún cuando algunos están ya enumerados, no queremos omitir este estudio sin detallarlos:

Trementina, — resina, — brea, — esencia de trementina — Aceites esenciales [illegible], empleados para el alumbrado, [illegible] con la [illegible] fabrican [illegible], — el alquitrán creosota, — ácido [illegible], etc. etc.

De las hojas hervidas con solución de [illegible],

Las valvas [illegible] en el [illegible]

Las semillas son comestibles para las aves y los conos o piñas son un excelente combustible.

Monseñor Sebastián Kneipp, — [illegible] le da aplicación en un centenar de dolencias.

Nogi.

Montevideo, Junio 30 de 1917

# VIDA SOCIAL

## Gran fiesta en perspectiva

### SE REALIZARÁ EL 7 DE JULIO

### El entusiasmo reina

La Comisión de Fiestas ha comenzado a desarrollar su vasto plan de acción concertado para el presente Ejercicio; con el entusiasmo que caracteriza a todos sus miembros, podemos asegurar que diversos serán los actos que han de realizarse.

Desde luego anunciamos que la fiesta en proyecto — y que se realizará en nuestro local social de la calle San José N.° 1168 — tendrá toda la resonancia que merecen los altos prestigios conquistados por nuestra Institución. Todos, pues, a nuestra fiesta EL SÁBADO 7 DE JULIO, a las 9 p. m.

—

TENDRÁN DERECHO a concurrir a ella los asociados y consocias con sus respectivas familias; a la entrada SERÁ MENESTER LA PRESENTACIÓN DEL RECIBO DEL MES DE JUNIO del corriente año.

Los hijos de los asociados, MENORES DE 18 AÑOS, podrán concurrir siempre que, por anticipado, se solicite la invitación correspondiente en Secretaría.

Damos aquí el texto de la invitación que dirige la benemérita Comisión de Fiestas:

A LOS CONSOCIOS Y ASOCIADAS

La Comisión de Fiestas tiene el agrado de invitar a los asociados y consocias con sus familias respectivas, a la fiesta familiar que, de acuerdo con el programa que más adelante se transcribe, se realizará en nuestro local social, calle San José N.° 1168, el Sábado 7 de Julio a las 9 p. m. en punto.

Esta Comisión confía en que a este acto concurrirá el mayor número de elementos de «Euskal Erría».

Montevideo, Junio 30 de 1917.

ANTONIO GARAYALDE,
Presidente.

*Lorenzo J. M. Zabaleta*,
Secretario.

# "EUSKAL ERRIA"

Acto que se realizará el sábado 7 de Julio de 1917, inaugurando el Ejercicio 1917-18, de acuerdo con el siguiente

## PROGRAMA

1.° — A las 9 p. m. en punto: Gran partido oficial a share, en el que intervendrán los siguientes consocios: Felipe Lasarte y Luis San Martín, contra Bautista San Martín y Fidel Garayalde.

2.° — Ejercicios gimnásticos, en los cuales actuarán los señores siguientes, asociados de *L'Avenir*: Pablo M. Hargous, Rogelio Calviño, Santiago Rosso Acuña, Hugo De Stefani, José D. Beiro y Nicolás Lamboglia.

3.° — Audición musical.

## Un almuerzo fraternal

### El espíritu de compañerismo

En verdad que, en un ambiente de alegría fraterna, tuvo feliz realización el 24 del actual el anunciado almuerzo organizado por un grupo entusiasta de asociados, en nuestra sede social de Malvín.

Alrededor de bien dispuestas mesas, tomaron asiento las siguientes personas, representantes de las diversas Comisiones de nuestra Institución:

Domingo Larralde, Luis San Martín, Ignacio Arocena, Bernardo Irigoyen, José Gorriti, Lorenzo Zabaleta, Fernando Parrabère, Francisco Garayalde, Alejo C. Garra, Beltrán Bidegaray, Felipe Lasarte, Ascensio Mendiola, Bernardo Bordaberre, Alberto Etchevest, Agustín Zabaleta, Lorenzo J. M. Zabaleta, Miguel Rethén, Esteban Saluberry, Gerónimo Eyherachar, Juan Esteban Bidart, Prudencio Zapirain, Pedro Irigoyen, Martín J. Mariezcurrena, José Mariezcurrena, Antonio Mariezcurrena, Carlos Racine, Matías Gambon, Eugenio J. Cazeaux, Nicolás Martínez y Pedro Parrabère.

Las horas transcurrieron en un ambiente de fraternidad.

A pedido de los asistentes pronunció sencillas frases nuestro Redactor.

Le siguió en el uso de la palabra el conocido consocio don Francisco Garayalde que pronunció una elocuente improvisación: habló del significado que, para él, tenía el vasco que abandonaba el caserío y sus montañas para venir a estas playas con el alma plena de esperanzas; hizo acertadas consideraciones sobre los merecimientos de nuestra raza tan digna de los prestigios que tiene conquistados, y entonó un himno vibrante a la Institución de sus amores: a la «Euskal Erria» que marchará siempre adelante, plena de gloria y de sanas conquistas fraternales.

A continuación habló nuestro buen amigo don Nicolás Martínez, que elogió la grandeza de nuestra raza y recalcó, con palabras oportunísimas, su admiración a la causa vasca tan honrada como consecuente.

Esas palabras, como las del señor Garayalde, fueron ovacionadas, siendo ambos, por tanto, muy felicitados.

El señor Alfredo Rodríguez [illegible] envió una expresiva nota de excusación.

Terminado el almuerzo, en amable rueda, se cambiaron ideas acerca de la forma en que se arbitrarían los recursos para la construcción del camino y del frontón. Sobre el particular nos ocuparemos, — dada su importancia — en uno de nuestros próximos números.

Nos place dejar establecido que se [illegible] varios grupos, en los cuales reinó el compañerismo propio de nuestra raza.

El almuerzo fué servido por nuestro consocio el señor Gerónimo Panario (hijo); resultó muy bien preparado justificándose una vez más que el señor Panario ofrece artículos de primera calidad.

El acto del domingo 24, dentro de su sencillez, causó la mejor impresión.

## Necrológicas

Hondo pesar produjo en nuestra sociedad el fallecimiento de la señora Francisca L. de Cenoz, acaecido en Santa Lucía, últimamente. Desaparece con la señora de Cenóz una figura prestigiosa, sumamente querida y respetada en el vasto círculo de sus amistades. De carácter dulce, en su tránsito por la vida, a otras cualidades unía la de ser una madre ejemplar que legó a sus hijos consejos provechosos que han de recordarlos siempre.

El sepelio de sus restos realizado en Santa Lucía constituyó una manifestación de duelo, revelador del sentimiento que provocó su separación. Presentamos a sus deudos, en esta triste hora, nuestras sentidas condolencias.



## Notas de "Euskal Erría"

## Comisión de Señoras

### Sesión del 19 de Junio de 1917

Bajo la presidencia de la señora Baldomera I. de Zabaleta, y con asistencia de las señoras Graciana A. de Argul, Escolástica Z. de Garayalde, Antonia E. de Mariezcurrena, Juana I. de Barbenes; y las señoritas María G. Cortaburría, Juanita Bidart, María Beatriz Garidi y María Elena Bercetche, que actuó de Secretaria, celebró sesión la Comisión de Señoras.

—Propónense como socias: Luisa Dalier de Larralde, presentada por Domingo Larralde y María Elena [illegible]

Inés Larrainzar de Nicolau, por Micaela E. de Larrainzar.

—Las señoras Fermina S. de Jaunotena y Mariana B. de Etchebarne, por razones poderosas, renuncian como miembros de la Comisión; para reemplazar a la primera, se nombra a la señora

María R. L. de Elissalegui y para la segunda a la señora Leonie Espil de Soulhilar.

— Se acuerda reelegir, por el Ejercicio 1917-18, al activo Sub-Comité de la Unión.

— La Redacción de la Revista propone la realización de un acto anual conmemorando el aniversario de la fundación de la Comisión de Señoras, lo que se determinaría en cada ejercicio. Se aprueba la idea, y se nombra una Comisión especial encargada de presentar un proyecto de programa, compuesta por las señoritas: María G. Cortabarría, María Elena Bercetche, Juanita Bidart, la cual lo presentará para la próxima reunión.

— Cámbianse ideas para la realización de un gran acto que tendrá grata resonancia.

## Comisión de Fiestas

### Sesión del 21 de Junio de 1917

La primera reunión celebrada en el presente Ejercicio la presidió el señor Antonio Garayalde y asistieron los señores: Echevest, Garmendia, Bordabehere, Gorriti y Zabaleta que actuó como Secretario.

— Se leyó el acta anterior y fué aprobada.

— El H. Consejo felicitó a la Comisión de Fiestas por la distribución de los cargos.

— Se cambian ideas sobre la fiesta a realizarse el 7 de Julio por la noche en el local social calle San José 1168; aprobada la iniciativa se resuelve celebrar nueva sesión el lunes próximo para confeccionar definitivamente el programa.

### Sesión del 25 de Junio

Preside el señor Antonio Garayalde y asisten los señores: Etchevest, Garciandía, Bordabehere Gorriti, Irigoyen, Larragueta y Zabaleta que actuó como Secretario.

— Cámbianse ideas con respecto a la fiesta que se realizará el 7 de Julio, la que comenzará con un partido de pelota conde tomarán parte los señores Felipe Lasarte y Luis San Martín, contra Bautista San Martín y Fidel Garayalde; será a 50 tantos.

Acto continuo se realizarán números de gimnasia a cargo de los siguientes socios de la Institución hermana *L'Avenir*: Pablo M. Hargous, Rogelio Calviño, Santiago Rosso Acuña, Hugo De Stefani, José D. Beiro y Nicolás Lamboglia.

Acto continuo se realizará una audición musical.

— Acuérdase solicitar, por nota, la autorización respectiva del H. Consejo Directivo.

— Se hace constar que esta fiesta será solamente para los socios y consocias con sus respectivas familias.

Como entrada será menester presentar el recibo correspondiente al mes de Junio del corriente año.

## Consejo Directivo

### Sesión del 26 de Junio de 1917

Bajo la presidencia del señor Domingo Larralde, y con asistencia de los señores: Ignacio Arocena, Luis San Martín, Lorenzo Zabaleta, [illegible] Bidegaray, Eugenio J. Cazeaux, Juan [illegible], Bautista Darrieumerlou, Francisco Garayalde, Alejo C. [illegible] que actuó como Secretario, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erría».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— La «*Euskal Echea*» de Buenos Aires felicita al nuevo Consejo Directivo.

— El «*Círculo de Armas*» anuncia la constitución de su nueva Comisión Directiva.

— Léese una expresiva nota del señor Eugenio J. Cazeaux, por la cual acepta formar parte del Consejo Directivo.

— Autorízase a la Comisión de Fiestas la realización de la fiesta social el sábado 7 de Julio, a las 9 p. m.

— Declárasne incorporados a la Institución los señores: Andrés Berdejo, Rosendo Damborena, Ignacio Errea, Guzmán de Viana, Bernardo Methol, Juan Olhagaray y Curruchet, Juan Olhagaray.

Propónense como socios, las siguientes:

José Luis Echeverría, activo, presentado por los señores Luis San Martín e Ignacio Arocena.

Juan P. Lema, suscriptor, por Fernando Parrabère y Pedro Parrabère.

Tomás Indart; activo, por Joaquín Izuibéjeres y Felipe Lasarte.

Raúl Araújo Seguez, activo, por Ricardo Vilardebó y Alejandro Dupuy.

Pedro Muiño, cooperador, por Agustín Zabaleta y Lorenzo José María Zabaleta.

— Autorízase el pago siguiente:

A Juan Vicente Rodino . . . . . . $ 5.00

— Considéranse varios asuntos de Tesorería, relacionados con el movimiento de los socios.

— Léese una nota de la compañía asfaltadora Neuchatel.

— Se emiten algunas opiniones referentes a la forma en que se construirá el camino. Acuérdase pasar una nota a los señores Racine y Garmendia solicitándoles se dignen enviar un informe por escrito, en el cual expongan su opinión acerca de si el camino a construirse debe ser recto u ondulado.

— El señor Guillermo Irigaray informa que acepta el cargo de Inspector del local social.

— Excusan su inasistencia los señores Mujica y Frantchez.

— Se levantó la sesión a las 10 y 30 p. m.